

## USO DE INTERNET, CONSUMO DE ALCOHOL Y FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES MEXICANOS

### USE OF INTERNET, ALCOHOL CONSUMPTION AND FAMILY FUNCTIONALITY IN MEXICANS ADOLESCENTS

Leticia Cortaza-Ramírez<sup>1</sup>, Francisca Blanco-Enríquez<sup>1</sup>, Brenda Alicia Hernández-Cortaza<sup>2</sup>, Lizeth Alejandra Lugo-Ramírez<sup>1</sup>, Paulina Beverido Sustaeta<sup>3</sup>, Betzaida Salas<sup>3</sup> y Xóchitl De San Jorge-Cárdenas<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Facultad de Enfermería Minatitlán, Universidad Veracruzana, México

<sup>2</sup>Escuela de Enfermería Coatzacoalcos, Universidad Veracruzana, México

<sup>3</sup>Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Veracruzana, México

#### Abstract

Family is an important psychosocial factor to avoid or favor both the consumption of alcohol and the problematic use of the Internet in adolescents, for which a study was carried out that analyzes the relationship between these three variables in registered students of high school in the state of Veracruz. *Method.* Study with a quantitative, transversal, descriptive and correlational approach, using a stratified simple random sample that allowed the participation of 252 adolescents, to whom the following tests were applied: Internet Addiction Test, Alcohol AUDIT and APGAR. *Results.* Women show more problematic use (39.8%) that addictive (5.8%) use of the Internet; alcohol consumption with risk affects to 4.4% of participants while the harmful to 1.2% and 15.4% turned out with low family functionality. There is a relation between Internet use and alcohol consumption  $r=.181$  ( $p = .0001$ ), and between Internet use and family functionality  $r = -.281$  ( $p = .0001$ ), what matches with the results in other countries. One of the findings of this research was that women showed greater use of the Internet and alcohol consumption, who also report greater proportion of low family functionality compared to men.

*Keywords: Internet, alcohol, family, adolescent.*

#### Resumen

La familia es un factor psicosocial importante para evitar o favorecer tanto el consumo de alcohol como el uso problemático de la Internet en adolescentes, por lo que se realizó un estudio que analiza la relación entre estas tres variables en estudiantes inscritos en una secundaria del estado de Veracruz. *Método.* Estudio con abordaje cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional, utilizando un muestreo aleatorio simple estratificado en el que participaron 252 adolescentes, a los que se aplicaron el Test de Adicción a Internet, AUDIT y APGAR familiar. *Resultados.* Las adolescentes muestran mayor uso problemático (39.8%) que adictivo (5.8%) de la Internet; el consumo de alcohol con patrón de riesgo afecta al 4.4% de los participantes mientras que el perjudicial al 1.2% y 15.4% resultó con una funcionalidad familiar baja. Existe relación entre el uso de Internet y el consumo de alcohol  $r = .181$  ( $p = .0001$ ), y entre el uso de Internet y la funcionalidad familiar  $r = -.281$  ( $p = .0001$ ), lo que coincide con resultados reportados en otros países. Uno de los hallazgos de esta investigación fue que las mujeres presentaron un mayor uso de Internet y consumo de alcohol además de reportar una mayor proporción de baja funcionalidad familiar respecto de los hombres.

*Palabras clave: Internet, alcohol, familia, adolescente.*

Correspondencia: Xóchitl De San Jorge Cárdenas  
xdesanjorge@uv.mx

La Internet es una red que conecta a otras redes y dispositivos como computadoras, laptops, tabletas y teléfonos para compartir información a través de un lenguaje universal, por medio de páginas, sitios o softwares. Su popularidad se ha hecho cada vez mayor por su capacidad de almacenar, en un mismo lugar, información de todo tipo y para diferente público, convirtiéndose en un fenómeno social que ha revolucionado el funcionamiento del mundo y la forma de comunicación de los seres humanos gracias a su facilidad de uso, reducido costo y el acceso inmediato a la información que se busca, ya que las posibilidades que ofrece la Internet son casi ilimitadas y, por tanto, su uso facilita el desarrollo de tareas cotidianas que hace unos años requerían de gran inversión de tiempo o, simplemente, resultaban imposibles (Márquez & Rincón, 2013).

Young (1996) inicia el estudio del uso abusivo y la adicción a la Internet cuando publica su trabajo "Adicción a Internet: la emergencia de un nuevo trastorno"; el tema ha sido abordado por autores como Griffiths (1995) y Carbonell, Guardiola, Beranuy & Belles (2009), quienes analizaron una posible adicción a los videojuegos, juegos de rol online, televisión y teléfonos móviles y sentaron las bases para un nuevo campo de estudio, el de la adicción a las Tecnologías de la Información y la Comunicaciones (TIC).

El acceso a Internet se ha convertido en algo cotidiano en la mayor parte de los países del mundo. En España, concretamente, existen estudios como el realizado por Rial, Gómez, Braña & Varela (2014) con estudiantes gallegos, que registra que los usuarios recurrentes –que lo utilizan uno o más días por semana– representan el 91.1% y que 60.4% lo utiliza todos los días de la semana.

De acuerdo con las cifras publicadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI (2016) a propósito del día mundial de la Internet, la mayor parte de los usuarios en México, son jóvenes. En 2015, el 57.4% de la población de seis años o más, se declaró usuaria de Internet al igual que el 85.9% de los adolescentes entre 12 y 17 años, lo que explica que las principales actividades realizadas en Internet se encuentren vinculadas a la búsqueda de información (88.7%) y como medio de comunicación (84.1%) mientras que en España, de acuerdo con un estudio realizado por

Rial, Golpe, Gómez y Barreiro (2015), se observa que la razón más frecuente de uso fue la descarga películas, videos e imágenes (64.4%).

Otro estudio realizado en España por Gomes & Sendín (2014), establece que los adolescentes constituyen el grupo más propenso al uso problemático de la Red, debido a que se encuentran en una etapa crítica de la vida, caracterizada por la inestabilidad emocional e inseguridad que puede motivarles a buscar refugio en la web y en las herramientas sociales on-line sin que los adultos lo adviertan. Carbonell, Fuster, Chamorro & Oberst (2012) realizaron una revisión de 12 estudios sobre uso de Internet y teléfonos móviles enfocados en medir la adicción a nuevas tecnologías a través de cuestionarios sobre el uso y escalas para detectar sintomatología psicopatológica, creados expresamente y/o adaptados de estudios realizados por otros investigadores, en los que encontraron que existe una relación entre uso problemático de Internet y diversos trastornos psicológicos y entre uso problemático y tiempo de conexión; sin embargo, los autores de la revisión advierten que sólo se puede hablar de adicción a Internet cuando se registra una alteración de identidad que suele presentarse cuando se participa en juegos en línea y en algunos chats y que estos estudios deberían ser tomados con cautela porque consideran que la existencia de un trastorno adictivo grave y persistente relacionado con la Internet y/o con el uso de teléfonos celulares no podría hacerse a partir de encuestas poblacionales.

En 2013, Kuss, Van Rooij, Shorter & Griffiths concluyeron que las compras y las actividades sociales en línea, la inestabilidad emocional y la baja aceptación personal, aumentan significativamente las posibilidades de convertirse en adicto a Internet y Torrente, Piqueras, Orgilés & Espada (2014) indicaron que adolescentes con puntuaciones elevadas en adicción a Internet presentaron mayores niveles de ansiedad y dificultades en las habilidades sociales.

De la Villa & Suárez (2016), sugieren que el perfil psicosocial que presentan los adolescentes con uso problemático de Internet es propio de personas que muestran insatisfacción vital, escasa cohesión grupal y falta de apoyo familiar, tendencia a la introversión, pensamientos negativos, incomodidad con las relaciones sociales reales y conflictos de identidad, como principales características. Por su parte, Caro & Plaza (2016)

advierten que las propias características de Internet pueden favorecer un uso adictivo debido a su accesibilidad, alta estimulación y a que brinda sensación de anonimato, concluyendo que -como cualquier otra adicción- se trata de un fenómeno complejo en el que interactúan numerosos factores intrapersonales e interpersonales, entre los que destaca una cierta vulnerabilidad psicológica y la calidad de las relaciones familiares.

La Internet influye cada vez más en la vida de los adolescentes y aunque no es posible ignorar sus aspectos positivos, es necesario reconocer que también representa riesgos asociados al uso excesivo que pueden derivar en dependencia, aunque el DSM V lo cataloga como Trastorno Impulsivo Compulsivo por el Uso de Internet y no como adicción. Estudios como los realizados por Domínguez, Geijo, Sánchez, Imaz & Cabús (2012); Jorgenson, Hsiao & Yen (2016); Ruiz & Pedrero (2014) y Grant & Chamberlain (2016), reportan alteraciones neuropsicológicas, clínicas y factores comórbidos similares a las de adictos a sustancias en adictos a Internet, jugadores patológicos, adictos a la comida, e incluso en conductas como el enamoramiento. Las llamadas adicciones conductuales son prueba de que la adicción constituye una entidad, para la que subyace un proceso cerebral unitario y que, cuando no hay sustancias psicoactivas implicadas, es la propia conducta el elemento reforzante que favorece su repetición y automatización.

Los individuos con adicción a sustancias y/o conductas suelen tener una afectación en el ámbito familiar, laboral y social, y en algunos casos pueden cometer actos ilegales para financiar sus conductas o solventar sus consecuencias. Como han señalado Echeburúa (2012) y Cia (2013), es frecuente encontrar la combinación de una adicción conductual con adicción a una o más drogas psicoactivas, y estudios como el realizado por Rial, Golpe, Gómez & Barreiro (2013) han relacionado un uso abusivo de la red con la presencia de síntomas depresivos, ideación suicida, ansiedad, problemas conductuales e hiperactividad, mayor consumo de alcohol y tabaco y abuso de sustancias.

Por su parte, el consumo de alcohol durante la adolescencia es una práctica socialmente aceptada debido a que facilita la socialización pero se ha convertido en una preocupación importante para los sistemas de

salud y educativos, sobre todo cuando resulta excesivo como lo reportan ya diversas encuestas mundiales y nacionales. Para Bajac et al. (2016) el alcohol es la droga legal de inicio y su consumo en la adolescencia incrementa el riesgo de involucrarse con otro tipo de sustancias ilícitas como la marihuana y la cocaína, entre otras, debido a que se trata de una etapa en la que el cerebro aún no termina de madurar y su consumo abusivo conlleva un gran número de consecuencias negativas a nivel psicológico, social y físico, tales como dificultades en el control de las emociones, agresión y peleas físicas, conductas sexuales de riesgo, náuseas, resacas y vómitos, entre otros.

Además, como señalan Armendáriz et al. (2014) el consumo de alcohol en los adolescentes altera las relaciones familiares y puede provocar bajo rendimiento escolar, agresiones, violencia, alteraciones del orden público y conductas de alto riesgo, como conducir bajo la influencia alcohólica o tener actividades sexuales de riesgo.

En México, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT 2012), reportó que un número sostenido de adolescentes (25%) admitió consumir alcohol alguna vez en la vida y que poco más del 1% lo hacía diariamente, 2.3% semanalmente, 5.8% por lo menos una vez al mes y 7.2% ocasionalmente. Estas tendencias fueron confirmadas por la Encuesta de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT, 2016), cuando reportó que 39.8% de los adolescentes ha consumido alcohol alguna vez en la vida (41.7% hombres y 37.9% mujeres); 28% (poco más de cuatro millones) en el último año (28.8% hombres y 27.2% mujeres) y 8.3% (1.1 millones de adolescentes (8.9% hombres y 7.7% mujeres), en el último mes. La misma encuesta estima en 0.8% a los adolescentes en riesgo de dependencia al alcohol.

Por otro lado, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014, reportó prevalencias del consumo de alcohol por sexo en estudiantes de secundaria muy similares a las reportadas por la ENCODAT, 2016. Las prevalencias de consumo alguna vez en la vida, en el último año y último año fueron muy similares entre hombres (41.9%, 24.3% y 16.4% respectivamente) y mujeres (39.4%, 24.0%, 17.4%, respectivamente). Respecto al consumo problemático, de acuerdo al Test de Identificación de los Trastornos debidos al consumo de alcohol (AUDIT) el consumo

problemático (calificación de ocho puntos o más) se reportó para estudiantes de secundaria en 10.3% en hombres y 8.5% en mujeres (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Comisión Nacional contra las Adicciones y Secretaría de Salud, 2015).

La funcionalidad familiar -uno de los factores psicosociales estudiados tanto en lo que se refiere al consumo de alcohol como al uso de Internet en los adolescentes- se refiere al conjunto de relaciones interpersonales que permiten satisfacer las necesidades de sus miembros y adaptarse a las situaciones de cambio. Se considera que una familia es funcional cuando es capaz de realizar un tránsito armónico de una etapa a otra de su ciclo vital (Castellón & Ledesma, 2012).

Entre las investigaciones acerca de la relación entre funcionalidad familiar y consumo de alcohol destaca la realizada por Hernández-Castillo, Cargill-Foster & Gutiérrez-Hernández (2012) con 100 adolescentes entre 15 y 19 años de nivel medio superior (56% mujeres y 44% hombres) a los que aplicaron la Prueba de Percepción del Funcionamiento Familiar SS-FIL encontrando que 48% de las familias fueron consideradas Moderadamente Funcional, 29% Disfuncional, 21% Funcional y 2% Severamente Disfuncional; además, reportan que 32% de los participantes había consumido alcohol y concluyen que existe una relación estadísticamente significativa entre funcionalidad familiar y consumo de alcohol. Otro estudio, realizado por Alonso-Castillo, Yañez-Lozano & Armendariz-García (2017) para identificar la relación entre funcionalidad familiar y consumo de alcohol en 362 adolescentes estudiantes de secundaria, reportó una relación negativa de la funcionalidad familiar con el consumo dependiente de alcohol ( $r_s = -.204, p = .021$ ) y que las variables con efecto en el consumo de alcohol fueron la ocupación, edad de inicio del consumo de alcohol y la funcionalidad familiar, esta última reportó 13.8% de la varianza explicada y se concluye que la funcionalidad familiar es muy importante ya que afecta significativamente las conductas de los adolescentes.

En cuanto a la relación entre funcionalidad familiar y uso abusivo de Internet, los trabajos realizados por Echeburúa, Labrador & Becoña (2009) y por Muñoz-Rivas, Redondo, Fernández & Gámez-Gaudix (2011), sugieren que la familia juega un papel relevante en relación con este fenómeno. El estudio de Rengifo, Mamani y Vilca realizado en Lima (Perú), contó con 225 adolescentes

entre 12 y 20 años de edad para el que utilizaron dos instrumentos: la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar y el Test de Adicción a Internet; los resultados muestran que 44% presentaba un funcionamiento familiar de rango medio y sólo 21.7% un funcionamiento extremo. En relación al uso de la Internet, 86% registró un uso normal, 13% un uso abusivo y 1% rasgos de adicción. El estudio no encontró relación significativa entre las variables de estudios ( $Chi = 4.079; p > .395$ ), salvo en lo que corresponde a la cohesión familiar ( $r = -.223, p < .01$ ), por lo que concluyeron que cuanto mayor es la cohesión familiar menor es el riesgo de adicción a Internet.

Al complejo problema del abuso de alcohol ahora se añaden adicciones conductuales, como la de la Internet, que amplían aún más el panorama de adicciones y que obligan al involucramiento de los profesionales de la salud en la prevención y tratamiento de estos problemas que no sólo afectan al individuo en esta condición sino que también a quienes le rodean, especialmente a la familia, quienes actúan como factor protector o de riesgo ante tales problemáticas. Por lo planteado anteriormente, se realizó esta investigación con el objetivo de conocer si existe relación entre uso de Internet, consumo de alcohol y funcionalidad familiar de adolescentes estudiantes de secundaria.

## MÉTODO

### Participantes

Se realizó un estudio cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional con adolescentes de una secundaria pública de Minatitlán, Veracruz (México), en el que participó una muestra de 252 estudiantes (129 hombres y 123 mujeres), inscritos en los tres grados académicos del turno matutino y vespertino, que después de que el Director del plantel aceptó firmar la carta de consentimiento informado y conocer el proyecto, dieron su asentimiento firmado.

### Instrumentos

*Cédula de Datos Personales y Sociodemográficos.* Realizado ad hoc para recoger información sobre edad, sexo, grado, estado civil, con quién vive, ocupación y prevalencia del consumo de alcohol.

*Cuestionario de hábitos sobre uso de Internet* (ad hoc) y el *Test de Adicción a Internet* (TAI o IAT, por sus siglas en inglés) de Young (1996), que contiene 20 ítems valorados en una escala Likert de cinco puntos (1=rara vez, a 5=siempre) para evaluar el impacto del uso de Internet en las interacciones sociales y su influencia en la vida diaria del participante ( $\alpha = .90$ ). Su puntaje mínimo es 20 y el máximo 100 y categoriza las respuestas de los usuarios de Internet en tres grupos: uso moderado o controlado (20 a 49 puntos), uso problemático (50 a 79 puntos) y uso adictivo (80 a 100 puntos), ya utilizada en los estudios de Puerta & Carbonell (2013); Contreras, Beverido, De San Jorge, Salas & Ortiz (2017); y, Ruiz & Ruiz (2017).

*Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol* (AUDIT), un instrumento de tamizaje desarrollado por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1989) para detectar consumo excesivo de alcohol que contiene 10 preguntas sobre consumo reciente, síntomas de la dependencia y problemas relacionados con el alcohol, con una serie de respuestas con escala de puntuación de 0 a 4 ( $\alpha = .85$ ). De acuerdo con el manual de evaluación del propio instrumento, las puntuaciones entre 0 y 7 puntos indican un consumo sensato o de bajo riesgo (0-7 puntos); una calificación que alcance entre 8 y 15 puntos indica un consumo de alcohol de riesgo (8-15 puntos); el tercer nivel, está sugerido como consumo de riesgo y perjudicial y se ubica entre 16-19 puntos mientras que en el cuarto nivel de riesgo, calificado como de dependencia de alcohol, la evaluación alcanza más de 20 puntos.

*APGAR familiar de Smilkstein* adaptado a población mexicana por Gómez y Ponce (2010) para medir funcionalidad familiar. El nombre del test deriva del acrónimo formado por las palabras adaptación, participación, gradiente -nivel- de recursos, afectividad y recursos para la capacidad resolutive, componentes medidos a través de cinco reactivos ( $\alpha = .78$ ). Establece tres categorías o niveles de la escala de respuesta, considerando los niveles de puntuación de 0-3 como baja satisfacción de la función familiar, de 4-6 como media satisfacción y de 7-10 como alta satisfacción (Suárez y Alcalá, 2014).

### Procedimiento

Después de realizar las gestiones correspondientes, personal directivo de la institución educativa, proporcionó las listas de estudiantes por grado y grupo

para realizar el muestreo correspondiente. Los instrumentos se aplicaron a los estudiantes que aceptaron participar y se garantizó la confidencialidad de la información proporcionada.

La muestra se realizó mediante muestreo probabilístico, aleatorio simple estratificado y se calculó tomando en cuenta el tamaño de la población que en su totalidad era de 733 estudiantes, teniendo como error máximo 5%, un nivel de confianza de 95%, un error de estimación de .07 y una proporción de 0.5%.

En cuanto a las consideraciones éticas, el estudio se apegó a lo establecido en la Ley General de Salud en Materia de Investigación de México (Secretaría de Salud, 2017) y a las regulaciones éticas internacionales respetando los principios de beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia y fue aprobado por los Comités de Investigación y de Ética de la Facultad de Enfermería de la Universidad Veracruzana, campus Coatzacoalcos- Minatitlán (registro CIEE-SM-133).

### Análisis de datos

Se construyó una base de datos en el software *Statistical Package for the Social Sciences* (IBM SPSS Versión 23). Se aplicaron estadísticas descriptivas (frecuencias, proporciones y porcentajes) e inferenciales, utilizando el coeficiente de correlación de Spearman y la prueba no paramétrica Kolmogorov-Smirnov.

## RESULTADOS

Participaron 129 hombres (51.2%) y 123 mujeres (48.8%), con un rango de edad entre 11 y 15 años ( $M = 12.94$ ,  $DT = 1.01$ ), distribuidos en tres grados académicos (34.9% primero, 33.7% segundo y 31.4% tercero), 75.7% del turno matutino y 24.3% vespertino. El análisis sociodemográfico mostró que 91.2% del total de estudiantes son solteros, 64.2% vive con ambos padres, 98% son estudiantes de dedicación exclusiva y 2% estudian y trabajan. El 98.7% de los participantes usa Internet dos horas diarias en promedio ( $DT = 5.97$ ) y 53.9% lo usa todos los días de la semana. La razón principal de uso (53.5%) corresponde a juegos en línea, películas y videos, se usa primordialmente en el hogar (85.7%) mientras que un 52.7% lo hace en su celular (Tabla 1).

Tabla 1. Hábitos de uso de Internet

	<i>f</i>	%	
Frecuencia	Todos los días	136	53.9
	Un día a la semana	64	25.3
	Dos días en la semana	22	8.7
	Tres días en la semana	11	4.3
	Cuatro días en la semana	8	3.1
	Cinco días en la semana	5	1.9
	Seis días en la semana	4	1.5
	No usa Internet	2	1.3
Razón principal	Lúdico (juegos en línea, películas y videos)	135	53.5
	Informativos	58	23
	Ciber-Relaciones (redes sociales)	52	20.6
	Compulsiones en la red (juegos de azar, compras, mercado bursátil, etc.)	3	1.1
	Ciber-Sexual	2	0.9
	No usa Internet	2	0.9
Lugar principal	Hogar	216	85.7
	Ciber/café-Internet	32	12.7
	Escuela	1	0.4
	Casa de tíos	1	0.4
	No usa Internet	2	0.8
Dispositivo primordial	Celular	133	52.7
	Computadora	89	35.3
	Tablet	28	11.1
	No usa Internet	2	0.9

Fuente: Cuestionario de hábitos de uso de Internet; *N* = 252.

En lo referente a las prevalencias de consumo de alcohol, 38.5% ha consumido bebidas alcohólicas alguna vez en la vida, 13,9% en el último año, 5.2% en el último mes y 3.2% en la última semana. La media de edad de inicio fue 11 años (*DT* = 2.09) en un rango de 7-15 años. Respecto al consumo de copas en un día habitual, la media fue 1,88 copas (*DT* = 2.34), con un rango de 1-15 copas. La bebida alcohólica de preferencia fue cerveza (17%). El alcohol es adquirido primordialmente por familiares 17.8% y amigos 14.2%, regularmente se consume en fiestas (17.8%) y en compañía de amigos (17%). La mayoría (88%) refirió nunca haberse embriagado, aunque 8.3% indicó haberlo hecho en el último mes; 56.7% informó que sus padres consumían alcohol, principalmente el padre (31.3%), otros familiares (71.4%) y particularmente los tíos (59.1%).

El análisis del comportamiento de las variables de acuerdo al sexo, muestra que en la categoría "uso moderado de Internet" los hombres presentaron una mayor proporción que las mujeres; en contraste, ellas muestran una mayor afectación en el uso problemático y adictivo (45.6%) que los hombres (39.6%). Respecto al consumo de alcohol, más del 90% de hombres y mujeres reportaron consumo de bajo riesgo; sin embargo, el consumo de riesgo, el perjudicial y el dependiente fue mayor en mujeres que en hombres (6.2% y 3.2% respectivamente). En el análisis de la funcionalidad familiar, también se encontró que las mujeres reportaron en mayor proporción que los hombres una baja funcionalidad (15.4% y 6.2% respectivamente). En contraste, 73.7% de los hombres consideran que su funcionalidad familiar es alta versus 68.4% de las mujeres (Tabla 2).

Tabla 2. Uso de Internet, consumo de alcohol y funcionalidad familiar de acuerdo al sexo

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Uso de Internet	Moderado	78	60.4	67	54.4
	Problemático	47	36.4	49	39.8
	Adictivo	4	3.2	7	5.8
Patrones de consumo de alcohol	Bajo riesgo	125	96.8	115	93.8
	De riesgo	2	1.6	5	4.4
	Perjudicial	1	0.8	2	1.2
Funcionalidad familiar	Dependiente	1	0.8	1	0.6
	Baja	8	6.2	19	15.4
	Media	26	20.1	20	16.2
	Alta	95	73.7	84	68.4

Fuente: TAI, AUDIT, APGAR; *N*=252.

Al explorar el uso de Internet, el consumo de alcohol y la funcionalidad familiar (Tabla 3), se encontró que los adolescentes con uso moderado de Internet reportan alta funcionalidad familiar (62.5%), mientras que en el uso problemático y adictivo, prevalece una funcionalidad familiar media (52.1%) y baja (18.6%). En cuanto a consumo de alcohol, los que consumen con un patrón de bajo riesgo se encuentran en proporciones similares entre los tres niveles de funcionalidad familiar (95.6% media, 95.5% alta y 92.6% baja); sin embargo 4.4% de los consumidores con patrón de riesgo reportan funcionalidad media, los que calificaron en un consumo perjudicial indican funcionalidad alta (1.6%) y en el patrón

dependiente se encontró que un adolescente reporta funcionalidad baja y otro funcionalidad familiar alta.

Tabla 3. Uso de Internet y consumo de alcohol de acuerdo a la funcionalidad familiar

		Funcionalidad familiar					
		Baja		Media		Alta	
		f	%	f	%	f	%
Uso de Internet	Moderado	13	48.1	20	43.4	112	62.5
	Problemático	9	33.3	24	52.1	63	35.1
	Adictivo	5	18.6	2	4.5	4	2.4
Patrones de consumo de alcohol	Bajo riesgo	25	92.6	44	95.6	171	95.5
	De riesgo	1	3.7	2	4.4	4	2.2
	Perjudicial	-	-	-	-	3	1.6
	Dependiente	1	3.7	-	-	1	0.7

Fuente: TAI, AUDIT, APGAR; N=252.

Al relacionar las variables de estudio mediante el coeficiente de correlación de Spearman (Tabla 4), se encontró una relación positiva y significativa entre el uso de Internet y el consumo de alcohol  $r = .181$ ,  $p = .0001$ , y una correlación negativa entre el uso de Internet y la funcionalidad familiar  $r = -.281$ ,  $p = .0001$ . Por lo anterior se puede establecer que a mayor uso de Internet corresponde un mayor consumo de alcohol y que un mayor uso de Internet se relaciona con una menor funcionalidad familiar.

Tabla 4. Matriz de correlación de variables principales

Variables	1	2	3
1. Uso de Internet	1		
2. Consumo de alcohol	.181**	1	
3. Funcionalidad familiar	-.281**	-.024	1

Nota: \*\*La correlación es significativa en el nivel .01.

## DISCUSIÓN

Los resultados muestran que 99.2% de los adolescentes que participaron en el estudio usa Internet, superando la cifra de 85.9% reportada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016), a propósito del Día Mundial de la Internet, lo que muestra el crecimiento acelerado del número de usuarios. Sin embargo, al indagar sobre la frecuencia de uso de

Internet se encontró que esta es menor que la reportada en el estudio realizado por Rial, Gómez, Braña & Varela (2014) ya que mientras en México 53.9% de los adolescentes mexicanos estudiados lo utiliza todos los días, en España lo hacen 60.4% de los estudiantes gallegos.

Más de la mitad (53.5%) de los estudiantes que participaron en esta investigación indicaron que la principal razón de uso era lúdica (juegos en línea, películas y videos), cifra por debajo del 64.4% reportado por Rial, Golpe, Gómez & Barreiro (2015); en ambos casos los principales motivos de conexión de los adolescentes fueron descargar música, películas, videos o imágenes. Sin embargo, difiere de lo reportado por INEGI (2016) en población general, en la que las dos razones más frecuentes son búsqueda de información (88.7%) y medio de comunicación (84.1%).

Uno de los hallazgos de este estudio fue que 57.5% de los estudiantes de la secundaria estudiada -ubicada en la ciudad de Minatitlán- utiliza Internet de manera controlada o moderada, 38% tiene un uso problemático y solo 4.5% muestra un uso adictivo en los términos establecidos anteriormente, en función del instrumento utilizado; estas cifras superan a las reportadas tanto en el trabajo de Matas & Estrada (2012) con estudiantes universitarios españoles como a las del estudio de Contreras, Beverido, De San Jorge, Salas & Ortiz (2017) con estudiantes de secundaria y bachillerato de la Ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz, en el que 83% de los estudiantes presentó uso moderado, 17% problemático y no se encontró ningún caso de adicción a la red, lo que probablemente obedece a que aunque la ciudad de Minatitlán es una ciudad industrial, no ofrece a sus habitantes opciones para el adecuado uso del tiempo libre, lo que sí sucede en Xalapa, una ciudad que se caracteriza por una intensa vida cultural. Desde las neurociencias, hoy conocemos los múltiples beneficios derivados de los ambientes enriquecidos en diversos áreas, especialmente en lo que corresponde a la prevención y control del consumo de sustancias psicoactivas.

En lo que se refiere a la variable de consumo de alcohol, 38.5% de los adolescentes de este estudio reportó haber consumido alcohol alguna vez en la vida, superando las cifras proporcionadas por la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2012) aunque

es similar a los datos presentados por la Encuesta de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT, 2017). En lo que corresponde al patrón de consumo, se encontró que 95.2% de los estudiantes que consumen alcohol tienen un consumo de bajo riesgo, 2.7% consumo de riesgo, 1.1% consumo perjudicial y que 1% puede ser considerado como dependiente -a reserva de la confirmación clínica- lo que difiere de lo reportado en el estudio de Tegoma & Cortaza (2016) realizado en la misma región, para conocer la prevalencia del consumo de alcohol en adolescentes de una secundaria de Coatzacoalcos, Veracruz, que establece que 79.6% de los participantes presentó consumo de bajo riesgo, 18.5% consumo de riesgo, 1.9% perjudicial y que no encontraron casos de consumo dependiente. Lo mismo sucede en un estudio realizado con adolescentes en de una secundaria de ciudad Nezahualcóyotl realizada por Morales, Cabrera, Pérez & Amaro (2015) que muestra que 75% de los jóvenes presentó un consumo de bajo riesgo, 23% consumo de riesgo y 1% consumo perjudicial. Es importante insistir en que aunque los indicadores corresponden al AUDIT, en realidad todo consumo de alcohol es de alto riesgo por tratarse de un grupo de estudiantes menores de edad, que aún no cuentan con cortezas prefrontales maduras.

El análisis de la relación entre consumo de alcohol y funcionalidad familiar, mostró que los estudiantes que tenían un patrón de consumo de bajo riesgo tienen los siguientes niveles de funcionalidad familiar; 95.6% media, 95.5% alta y 92.6% baja, lo que difiere de lo reportado por Lugo, Ledesma & D'Addosio (2010) en su estudio sobre consumo de alcohol y percepción de la función familiar en adolescentes de Venezuela, en el que hallaron que 81.6% de los que perciben pertenecer a una familia funcional son consumidores de alcohol de bajo riesgo.

En lo que se refiere a la relación entre uso de Internet y consumo de alcohol ( $r = .181$ ,  $p = .004$ ), se encontraron estudios realizados en otros países que utilizaron instrumentos similares y que coinciden en los hallazgos sobre esta problemática, como el realizado por Sánchez & Otero (2010), quienes reportaron una asociación entre consumo de alcohol y uso alto de Internet (OR = 1.89; IC del 95%: 1.35 a 2.65) o el de Morioka, Itani, Osaki, Higuchi, Jike et al. (2017) en Japón, que encontró una relación entre adicción a Internet y el número de días de consumo de alcohol ( $p < .0001$ ) y una asociación dosis-dependiente entre el uso excesivo de

Internet y la cantidad de alcohol consumido por sesión ( $p = < .0001$ ).

Finalmente, la relación encontrada entre uso de Internet y funcionalidad familiar ( $r = -.281$ ,  $p = .000$ ), establece que a mayor uso de Internet, menor funcionalidad familiar, lo que coincide con lo indagado por Wu Wong, Yu, Fok, Yeung & Lam (2016) en su investigación titulada "Enfoques de crianza de los hijos, funcionalidad familiar y adicción a Internet entre los adolescentes de Hong Kong", que encontró que los estudiantes que reportaban moderada y severa disfunción familiar eran más propensos a pertenecer al grupo de estudiantes con adicción a Internet ( $p < .0001$ ).

## Conclusiones

La práctica más frecuente de uso de Internet se caracteriza por ser diaria, desde casa y con fines lúdicos, para bajar o participar en línea de juegos, películas y videos.

En relación al patrón de uso, poco más de la mitad mostró un uso moderado pero la tercera parte registró un uso problemático y una pequeña proporción registró problemas de adicción al Internet. Independientemente de que el DSM V aún no reconoce la existencia de una adicción a Internet y lo aborda como un Trastorno Impulsivo Compulsivo por el Uso de Internet, se trata de un fenómeno creciente que debe ser estudiado desde diversas perspectivas, entre ellas y de manera destacada, desde su relación con el uso de tiempo libre.

Independientemente de los datos del estudio que nos permiten calificar los patrones de consumo de los estudiantes que participaron en este estudio como de bajo riesgo, en función del instrumento utilizado, es indispensable asentar que todo consumo de alcohol en menores de edad se convierte en un consumo de alto riesgo. Resulta importante desarrollar acciones preventivas para el consumo de alcohol y para el uso problemático y adictivo del Internet que consideren las diferencias por sexo, ya que este y otros estudios muestran que ambos tipos de conductas están creciendo de manera acelerada entre las mujeres.

Al explorar las variables principales -consumo de alcohol y uso de Internet- y su relación con la funcionalidad familiar, únicamente se encontró una relación estadísticamente significativa entre uso de



Internet y funcionalidad familiar y no respecto del consumo de alcohol

El uso de Internet puede fácilmente convertirse en una conducta adictiva debido a que se trata de una actividad significativa entre los adolescentes, que modifica tanto el Sistema Nervioso Central como el funcionamiento del cerebro. Debido a que demostró tener relación con el consumo de alcohol, se sugiere realizar nuevas investigaciones que permitan conocer más sobre este fenómeno y su relación con otras adicciones para disponer de mejores elementos que respalden el diseño de intervenciones preventivas para evitar problemas de salud que afectan de manera física, social y/o mental a los adolescentes y a sus familias.

## REFERENCIAS

- Alonso-Castillo, M., Yañez-Lozano, Á., & Armendáriz-García, N. (2017). Funcionalidad familiar y consumo de alcohol en adolescentes de secundaria. *Health and Addictions/Salud y drogas*, 17(1), 87-96. doi: [10.21134/haaj.v17i1.286](https://doi.org/10.21134/haaj.v17i1.286)
- Armendáriz, N. A., Alonso, M. M., Alonso, B. A., López, M. A., Rodríguez, L. A., & Méndez, M. D. (2014). La familia y el consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Ciencia y Enfermería*, 20(3), 109-118. doi: [10.4067/S0717-95532014000300010](https://doi.org/10.4067/S0717-95532014000300010)
- Bajac, H., Feliu, A., Meerhoff, D., Latorre, L., & Elices, M. (2016). Iludicium: Una intervención educativa para abordar la percepción de riesgo del consumo problemático de alcohol en adolescentes. *Adicciones*, 28(1), 41-47. doi: [10.20882/adicciones.789](https://doi.org/10.20882/adicciones.789)
- Carbonell, X., Fuster, H., Chamorro, A., & Oberst, U. (2012). Adicción a Internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del Psicólogo*, 33(2), 82-89.
- Carbonell, X., Guardiola, E., Beranuy, M., & Belles, A. (2009). A bibliometric analysis of the scientific literature on Internet, video games, and cell phone addiction. *Journal of Medical Library Association*, 97(2), 102-107. doi: [10.3163/1536-5050.97.2.006](https://doi.org/10.3163/1536-5050.97.2.006)
- Caro, C., & Plaza, J. (2016). Intervención educativa familiar y terapia sistémica en la adicción adolescente a Internet: fundamentación teórica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(1), 99-113. doi: [10.5944/reop.vol.27.num.1.2016.17031](https://doi.org/10.5944/reop.vol.27.num.1.2016.17031)
- Castellón, S., & Ledesma, E. (2012). El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spiritus, Cuba. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/cccs/21/>
- Castillo, L. H., Cargill, N. R., & Gutiérrez, G. (2012). Funcionalidad familiar y conducta de riesgo en estudiantes de nivel medio superior Jonuta, Tabasco 2011. *Salud en Tabasco*, 18(1), 14-23.
- Cia, A. H. (2013). Las adicciones no relacionadas a sustancias (DSM-5, APA, 2013): un primer paso hacia la inclusión de las Adicciones Conductuales en las clasificaciones categoriales vigentes. *Revista Neuro-Psiquiatría*, 76(4), 210-217. doi: [10.20453/rnp.v76i4.1169](https://doi.org/10.20453/rnp.v76i4.1169)
- Contreras-Aburto, J., Beverido-Sustaeta, P., De San Jorge-Cárdenas, X., Salas-García, B., & Ortiz-León, M. C. (2017). Uso de Internet e impulsividad en estudiantes mexicanos de secundaria y bachillerato. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*, 3(2), 3-11. doi: [10.28931/riiad.2017.2.02](https://doi.org/10.28931/riiad.2017.2.02)
- De la Villa-Moral, M. & Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(2), 69-78. doi: [10.1016/j.riips.2016.03.001](https://doi.org/10.1016/j.riips.2016.03.001)
- Domínguez, C., Geijo, S., Sánchez, I., Imaz, C., & Cabús, G. (2012). Revisión de los mecanismos implicados en el uso problemático de Internet. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 32(116), 691-705. doi: [10.4321/S0211-57352012000400002](https://doi.org/10.4321/S0211-57352012000400002)
- Echeburúa, E., Labrador, F., & Becoña, E. (2009). *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de drogodependencias*, 37(4), 435-4487.
- Gomes, F., Silva, F., & Sendín, J. C. (2014). Internet como refugio y escudo social: Usos problemáticos de la Red por jóvenes españoles. *Comunicar*, 212(43), 45-53. doi: [10.3916/C43-2014-04](https://doi.org/10.3916/C43-2014-04)
- Gómez, F. J., & Ponce, E. R. (2010). Una nueva propuesta para la interpretación de Family APGAR (versión en español), *Atención Familiar*, 17(4), 102-106. doi: [10.22201/facmed.14058871p.2010.4.21348](https://doi.org/10.22201/facmed.14058871p.2010.4.21348)
- Gómez-Maqueo, E. L., Gómez H. L., Morales, B., & Pérez, M. (2009). Uso del AUDIT y el DAST-10 para la identificación de abuso de sustancias psicoactivas y alcohol en adolescentes. *Revista colombiana de Psicología*, 18(1), 9-17.
- Grant, J. E., & Chamberlain, S. R. (2016). Expanding the definition of addiction: DSM-5 vs. ICD-11. *CNS Spectrums*, 21(4), 300-303. doi: [10.1017/S1092852916000183](https://doi.org/10.1017/S1092852916000183)
- Griffiths, M.D. (1995). Technological addictions. *Clinical Psychology Forum*; 76: 14-19. Recuperado de: [http://www.belspo.be/belspo/fedra/DR/DR64\\_Griffiths\\_present\\_en.pdf](http://www.belspo.be/belspo/fedra/DR/DR64_Griffiths_present_en.pdf)
- Hernández-Castillo, N., Cargill-Foster, G., & Gutiérrez-Hernández, L. (2012). Funcionalidad familiar y conducta de riesgo en estudiantes de nivel medio superior. *Salud en Tabasco*, 18(1), 14-23.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016). Estadísticas a propósito del día mundial de Internet. Recuperado de: [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/Internet2\\_016\\_0.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/Internet2_016_0.pdf). Consulta: 27 de Diciembre de 2017.

- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM, 2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Reporte de Alcohol. Recuperado de: <https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>. Consulta: 01 de Mayo de 2018.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Comisión Nacional contra las Adicciones y Secretaría de Salud (2015). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de alcohol. Recuperado de: [http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/investigacion/ENCODE\\_DROGAS\\_2014.pdf](http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/investigacion/ENCODE_DROGAS_2014.pdf)
- Instituto Nacional de Salud Pública (INSP, 2009). Encuesta Nacional de Salud 2000. Vivienda, población y utilización de servicios de salud. Recuperado de: <https://www.insp.mx/encuestoteca/Encuestas/ENSA2000/OTROS/ensatomo2.pdf>. Consulta: 21 de Noviembre de 2018.
- Instituto Nacional de Salud Pública (INSP, 2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales. Recuperado de: <http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>. Consulta: 27 de Diciembre de 2017.
- Jorgenson, A. G., Hsiao, R. C., & Yen, C. F. (2016). Internet Addiction and other behavioral addictions. *Child & Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 25(3), 509-520. doi: 10.1016/j.chc.2016.03.004
- Kuss, D., Van Rooij, A. J., Shorter, G. W., Griffiths, M. D., & Van de Mheen, D. (2013) Internet addiction in adolescents: Prevalence and risk factors. *Computers in Human Behavior*; 29(5), 1987-1996. doi: 10.1016/j.chb.2013.04.002
- Lugo, M. M., Ledesma, F. M., & D'Addosio, R. (2010). Consumo de alcohol por adolescentes y percepción de la función familiar. *Médico de familia*, 18(1), 25-31.
- Márquez, L., & Rincón, D. (2013). Brecha digital: uso de Internet entre docentes y alumnos universitarios. *Negotium*, 8(24), 86-108.
- Matas, A., & Estrada, L. I. (2012). Relación entre autovaloración de consumo de Internet y puntuación de adicción a Internet en una muestra universitaria. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 2(4), 152-168.
- Morales, F., Cabrera, M., Pérez, C. J., & Amaro, M. L. (2015). El consumo de alcohol en adolescentes de una secundaria de ciudad Nezahualcóyotl, frecuencia y características sociales, 2015. *Vertientes. Revista especializada en ciencias de la salud*, 18(1), 8-15.
- Morioka, H., Itani, O., Osaki, Y., Higuchi, S., Jike, M., Kaneita, Y., & Ohida, T. (2017). The association between alcohol use and problematic Internet use: A large-scale nationwide cross-sectional study of adolescents in Japan. *Journal of Epidemiology*, 27(3), 107-111. doi: 10.1016/j.je.2016.10.004
- Muñoz, M., Redondo, N., Fernández, L., & Gámez, M. (2011). Las nuevas adicciones. En V. E. Caballo, I. C. Salazar & J. A. Carroles (Coords.), *Manual de psicopatología y trastornos psicológicos* (pp. 552-570). Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Organización Mundial de la Salud [OMS, 2001]. AUDIT: Cuestionario de identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol. Recuperado de: [http://www.who.int/substance\\_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf](http://www.who.int/substance_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf). Consulta: 28 de Diciembre de 2017.
- Puerta, D. X., & Carbonell, X. (2013). Uso problemático de Internet en una muestra de estudiantes universitarios colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(3), 620-631. doi: 10.12804/apl
- Rengifo, C. A., Mamani, L., & Vilca, W. (2015). Funcionamiento familiar y adicción a Internet en estudiantes de una institución educativa pública de Lima Norte. *Revista Científica Ciencias de la Salud*, 8(2), 9-17. doi: 10.17162/rccs.v8i2.467.
- Rial, A., Golpe, S., Gómez, P., & Barreiro, C. (2015). Variables asociadas al uso problemático de Internet entre adolescentes. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 15(1), 25-38. doi: 10.21134/haaj.v15i1.223
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T., & Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega. *Anales de Psicología*, 30(2), 642-655. doi: 10.6018/analesps.30.2.159111
- Ruiz, A. & Ruiz, S. (2017). Relación entre la adicción a Internet y redes sociales en estudiantes universitarios del Área Ciencias de la Salud. *Revista EDUCATECONCIENCIA*, 16(17), 150-162. Recuperado de: [http://tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/revist\\_aeducate/article/view/363](http://tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/revist_aeducate/article/view/363)
- Ruiz, J. M. & Pedrero, E. J. (2014). Neuropsicología de la adicción. Madrid (España): Editorial Médica Panamericana, S. A. Recuperado de: <https://www.medicapanamericana.com/Libros/Libro/4980/Neuropsicologia-de-la-Adiccion.html>
- Sánchez, M., & Otero, A. (2010). Usos de Internet y factores asociados en adolescentes de la Comunidad de Madrid. *Atención primaria*, 42(2), 79-85. doi: 10.1016/j.aprim.2009.05.004
- Secretaría de Salud (2014). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. Recuperado de: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>. Consulta: 28 de Diciembre de 2017.
- Suárez, M.A., & Alcalá, M. (2014). APGAR Familiar: Una herramienta para detectar disfunción familiar. *Revista Médica La Paz*, 20(1), 53-57.
- Tegoma, V. M. & Cortaza, L. (2016). Prevalencia del consumo de alcohol en adolescentes de una secundaria de Coatzacoalcos, Veracruz. *Enfermería Universitaria*, 13(4), 239-245. doi: 10.22201/eneo.23958421e.2016.4.57860
- Torrente, E., Piqueras, J. A., Orgilés, M., & Espada, J. P. (2014). Asociación de la adicción a Internet con la ansiedad social y la falta de habilidades sociales en adolescentes españoles. *Terapia Psicológica*; 32(3), 175-184. doi: 10.4067/S0718-48082014000300001
- Wu, C. S., Wong, H. T., Yu, K. F., Fok, K. W., Yeung, S. M., Lam C. H., & Liu, K. M. (2016). Parenting approaches, family functionality, and Internet addiction among Hong Kong adolescents. *BMC Pediatrics*, 16(130), 2-10. doi: 10.1186/s12887-016-0666-y

Young, K. (1996) Internet addiction: the emergence of a new clinical disorder (Canada) *Cyber Psychology and Behavior*, 1(3), 237-244.